



EL DOMINGO

PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.

REDACCION.

J. MILLÁN ASTRAY. — R. NAVARRO. — J. PUGA.

AÑO I.

Coruña 21 de Noviembre 1880.

NÚM. 2.º

ACTUALIDADES, POR NAVARRO.

—¿Mamá, no oíste la salva?
—No, niña, entrará un vapor.
¡Tomaron por un disparo
la voz de Caldani Kuon.....!



SUMARIO.

TEXTO.—La Crítica literaria en Galicia, por Edelmiro Trillo.—*Seu soño d' amor*, por Francisco María de la Iglesia.—La Ninfa herida, soneto, por Marcelino Sors Martínez.—Ponerse las botas, por Vicente Platé.—Letrilla, por Benita Lago.—Epigrama, por G. Brañas.—Un hombre gordo y una mujer flaca, por M. Sors Martínez.—Fases de una paga, por Gonzalo Brañas.—De Actualidad, por J. M. A.—Epigrama, por Cándido Salinas.—Recortes, por X.—Anuncios.

GRABADOS.—Actualidades, por Navarro.—Rima de Becquer, por N.—Los tenorios de hoy, por N.

LA CRÍTICA LITERARIA EN GALICIA.

El renacimiento literario iniciado algunos años há, en esta bella region de España, es un hecho evidente que no puede ponerse en duda.

Las personas que contribuyeron de una manera eficaz á su progresivo desarrollo, quizá no hayan recibido en premio de sus generosos esfuerzos más que acerbos sinsabores.

La ingratitud, ese cáliz de amargas héces que agosta las más puras ilusiones y lleva el escepticismo al alma, suele ser la recompensa ofrecida á toda una vida sacrificada en áras del engrandecimiento y gloria del país.

Véd sinó á Manuel Murgía.

Lo que sucede en Galicia, no es nuevo sin embargo.

Hay una ley verdaderamente fatal, cuyo exacto cumplimiento aparece comprobado en la historia literaria de todas las Naciones.

El escritor de génio, es el mártir de su tiempo.

En el porvenir, un héroe.

Saludemos no obstante con júbilo la rosada aurora.

Ante la idea, sacrifiquemos la individualidad.

¿No ciñe ya á sus sienes la inmarcesible corona del Génio?

.....

Pero estas épocas de renacimiento pueden ser también estériles, si no hay un regulador constante que aúne é imprima dirección á las múltiples corrientes del humano espíritu.

Es necesario tender á un fin comun.

Y esa fuerza reguladora, cuando de renacimientos literarios se trata, se denomina *Crítica*.

La verdad por muy amarga que sea, se debe siempre á los pueblos.

Y la verdad es que, la *Crítica literaria*, no existe entre nosotros.

No carecemos de ilustradas personalidades que pudieran fácilmente crearla, y dar el primer paso en tan progresiva senda.

¿A qué citar nombres propios?

Deploramos sí el lamentable empleo de sus prodigiosas facultades.

Nuestros juicios críticos (?) se dirigen á los autores, no á sus obras.

Todo lo invade el personalismo, y á sus mezquinas exigencias se sacrifican los principios.

No pueden llamarse, no son críticas literarias, esas biliosas diatribas en que se prescinde de la obra, para ensañarse en su autor.

La mision del *Critico* es más elevada, de mayor trascendencia.

Investiga la idea.

Analiza la forma, natural expresion de aquella.

Examina la primera, por el prisma de los nobles ideales, cualquiera que sea su objetivo.

Estudia la segunda, con el criterio de los principios estéticos y de la pureza del language.

La justicia informa siempre sus apreciaciones, templadas por la benevolencia respecto á las personas.

Censura sin acrimonia, aconseja sin suspicacia, aplaude sin reserva.

Regula el movimiento intelectual, y le señala el objetivo que debe perseguir.

Sin dar cabida á los accesos de la pasion, emite sus juicios con frio y sereno raciocinio.

Advierte los peligros que el escritor ha de evitar, sostiene su fé y le anima en su penosa carrera.

No teme ni vacila, porque sólo la razon inspira sus actos.

Presta cohesion á esfuerzos valiosos, que aislados nada significarian.

Su accion es continuada y eficaz.

Hija del progreso social, constituye su más preciada garantía.

Tal es la verdadera *Crítica literaria*.

Todos los que de veras se interesan por la suerte de este desventurado país, deben contribuir, cada cual en la medida de sus fuerzas, á que por falta de *Crítica literaria*, no se malogre el renacimiento á que asistimos.

Galicia posée para ello importantes elementos.

¿Qué le resta para conseguirlo?

Querer.

¡Ah! la apatía es el cáncer que nos corrée, y el origen de la mayor parte de nuestros males.

La inaccion es la muerte, el movimiento la vida.

Tengamos valor para ocupar nuestro sitio en el concierto general de la Civilizacion.

No olvidemos las desconsoladoras frases de nuestro insigne Pastor Diaz: «dos pueblos que cierran sus oídos á la voz del progreso, son más dignos de desprecio que de compasion.»

EDELMIRO TRILLO.

SEU SOÑO D' AMOR.

(CANTARELA.)

Xilgariños que' o prado alegrades,

N' os ares ceivando tesouros d' amor,

D' o meu ben o sonño arrolade

C' os máinos trinares d' o voso doizor.

Qu' eses soños que goza antr' as frores

D' as almas sinxelas espello eles son...

¡Ay! cochade c' as vosas aliñas

A paz que rebulda n-o seu corazon.

Vinde vos, mareiros airiños;

Seus beizos de rosa bicade por min,

E xogá n-o seu seyo de neve,

Mais puro e mais nidio que un albo xasmin.

Repousá n' a sua testa de virge,

Qu' ós lumes d' a aurora seus vóos detèn

N' as perfebas e crencha sedeiras,

Acochos d' o encanto qu' escravo me tèn.

Mais pará, que seus mélicos labios

Un nome pernuncian: ¡deixádemo oir!...

¿Ti que dís, qu' hastr' as frores s' entabren?

¡Ruliña!... ¡Desperta!... ¡Bastou de dormir!

Pro ¡ay! non: ¡dorme ti, miña xoya!...

Cal anxó d' a garda por ti velarey;

E se durmo ó beber teu alento,

C' un mundo de dichas pra ti soñarey.

Soña máis, que namentres soñamos

Deténeus' as vágoas e embóutas' o dor,

E d' abondo pesares ll' agardan

A cantos espertan d' un soño d' amor.

FRANCISCO MARÍA DE LA IGLESIA

LA NINFA HERIDA.

SONETO.

A la sombra de un olmo corpulento
y sobre el fresco césped, disfrutaba
grato sueño el Amor, que lo arrullaba
el son del rio y el gemir del viento.

Una ninfa, del líquido elemento
que mansamente el tronco acariciaba,
surgió gentil, y al ver que dormitaba
el niño, le besó con blando aliento.

El Amor despertó: Sintióse herido
y persiguió á la ninfa ruborosa
que de él rauda y veloz habia huido.

—¡Me vengaré!—la dijo, y ponzoñosa
flecha de amor clavóla el Dios Cupido...
... y el verde prado se tiñó de rosa.

MARCELINO SORS MARTINEZ.

PONERSE LAS BOTAS.

No hace muchos días recibí una carta en la que me decían, refiriéndose á un amigo mio, *Antonio*, se ha puesto las botas; con lo cual, creí que habia estado enfermo de los piés, y me apresuré á felicitarle por su mejoría, dándole mi más cordial enhorabuena y deseándole pudiera seguir poniéndose las botas dilatados años.

Sucede siempre, que cuando una idea se alberga en las guardillas del individuo, todas las conversaciones versan sobre el mismo punto, y sea que la preocupacion las acoje, ó sea que la casualidad las depara, es el caso que salí de mi casa pensando en la enfermedad de mi pobre amigo y me encontré con otro idem, á la puerta que á mi busca se dirigía.

Hicimos paseo juntos, como quien hace música, y conversamos, es decir, hicimos conversacion, de un conocido á quien soplan buenos vientos, en sus negocios, el cual, segun dicho de mi acompañante, empieza á *ponerse las botas*; parecióme recordar que ya las usaba cuando le conocí, pero en la duda de si serian zapatos, callé prudentemente, no sin sorprenderme de la frivolidad del detalle en que se habia fijado mi interlocutor.

No habiamos andado muchos pasos cuando llegaron á mi oído algunas palabras sueltas de un diálogo sostenido á la puerta de un comercio, palabras que me hicieron volver la cabeza por la paridad que guardaban con nuestra conversacion—*usted se pone las botas...* decíanle al buen tendero, que con sonrisa de inocente candidez respondió—*Si, si las botas.*

Vamos, me dije para mis adentros, la entrada del invierno debe ser favorable á las enfermedades de los piés.

A los pocos metros volví á escuchar el dichoso escrabillo de lábios de una mujer.

—Me han dicho que te estás poniendo las botas.— Miré apresuradamente y ya las tenia puestas; pues señor, reflexioné, celebro en el alma que se alivien, pero parece que todos están cojos, á juzgar por las posturas de botas de que voy siendo en conocimiento.

Olvíde estos detalles y ya no habia vuelto á oír que nadie pudiera, se pusiera, ó hubiera puesto las botas, cuando recibí la contestacion, á mi carta de felicitacion, de mi amigo *Antonio*, en la cual, se extrañaba de mis buenos deseos para con él, que no habia padecido mas dolencias de sus piés que las de algunos callos, las que seguia padeciendo, y me pedia detallada explicacion de semejante enigma.

Dudando estaba de mis ojos y pesaroso de haber roto la carta origen de tal creencia, cuando entró en mi cuarto el amigo presente, compañero de paseo el día que fuí en conocimiento de la noticia, á quien pregunté el estado del otro ausente, que *empezaba á ponerse las botas*; díjome que era inmejorable y deseando saber la causa de su temporal descalzamiento, interrogué obteniendo por respuesta la mas franca, mas ruidosa y mas descortés de todas las carcajadas por mi oídas.

—No hombre, me dijo, ponerse las botas es hacerse con un buen capital.

—¡Ah!.. mal podia explicarme el sinónimo de la tal locucion, toda vez que tomó origen en el acto mas vulgar del vestirse para significar un hecho de tanto brillo.

Despues he reflexionado sobre este punto, y esta mañana, lo confieso ingenuamente, al cojer entre mis dedos los tirantes de mis botas y cuando forcejeaba por encerrar mis piés en sus prisiones de becerro, no he podido por menos de exclamar.

¿Cuándo me pondré las botas?

V. PLATEL.

LETRILLA.

Que al casarse la Tomasa
haya llenado la casa
de mejunjes y pinturas,
pensando constantemente

en festines y locuras
no está bien... pero es corriente.

Que Petra por ambicion
vendiese su corazon
y se tenga por mas pura
que la que públicamente
dá por hambre su hermosa
no está bien... pero es corriente.

Que D. Blás con renta escasa
deje de noche la casa
y la familia aflijida,
jugando incesantemente
de sus hijos la comida
no está bien... pero es corriente.

Que brille mas el pedante,
por osado y elegante,
que el que es sábio, por su ciencia,
postergando eternamente
el saber y la prudencia...
no está bien... pero es corriente.

Que Elisa, mujer liviana,
con intencion nada sana
haga salir al marido
para hacer mas lindamente
su fregado y su barrido
no está bien... pero es corriente.

Que á un honrado mayorazgo
le den de cruces hartazgo
por amañar elecciones,
cambiando rápidamente
sus modestas ambiciones
no está bien... pero es corriente.

Que el pueblo mire tranquilo
como le chupan el quilo,
y al votar un Diputado
proclame tal vez un ente
que va á comerle un costado
no está bien... pero es corriente.

Que la prensa periodística,
ya furibunda, ya mística,
gire como una veleta
cambiando rápidamente
de opinion cual de chaqueta
no está bien... pero es corriente.

Que estos versos se publiquen
y que algunos los critiquen
haciendo trizas mi honor,
cuando bien modestamente
se los propino al lector
no está bien... pero es corriente.

Que es corriente, en conclusion,
exista ó no la razon
para aguantar el abuso,
todo lo que admite el uso
y tolera la Opinion.

BENITA LAGO.

EPÍGRAMA.

D. Jacinto, diputado
que se dice independiente,
jactase de consecuente,
de sí propio muy pagado;
y en efecto, D. Jacinto
vota, consecuente y sério,
siempre... con el Ministerio,
sea blanco ó sea tinto.

GONZALO BRAÑAS.



.....
¡Te embarcaste!
Les d...
—Há tiempo lo...
La ropa en la



.....
o sonriendo
to que aun tengo
& secar.
A. Becquer

UN HOMBRE GORDO Y UNA MUJER DELGADA,

POR

D. MARCELINO SORS MARTINEZ.

(Continuacion.)

—¿Vá usted á Santiago?—me aventuré yo á preguntarla.

—Sí, voy á Santiago con bastante pesar mio.

Yo no quise ser mas español, es decir, no quise ser mas curioso y no me atreví á indagar los motivos que la conducian á la Ciudad Compostelana; así que guardamos silencio, acomodándome yo lo mejor posible junto á una ventanilla, y ella mirando por la opuesta la gente que por la calle pasaba.

Cuando ya el mayoral habia subido al pescante y los viajeros de interior se habian despedido por milésima vez de sus deudos y amigos; cuando ya todo estaba dispuesto y el zagal preparado, y el Administrador en la puerta para ver partir el coche; cuando yo interiormente bendecia á Dios por haberme favorecido yendo desocupado el asiento central de la berlina, lo cual haria menos incómodo el viaje, sonaron voces próximas al coche pidiendo la detencion de éste, por lo que el Administrador dijo, dirigiéndose al mayoral, que se disponia á partir:

—¡Eh, Perico, cuidado, ¡que falta un viajero!

Yo me asomé á la ventanilla y quedé mudo de terror, asombrado, al ver á un hombre gordo, gordísimo, dirigirse anhelante á la portezuela á que yo me asomara, con ánimo de abrirla para penetrar en el departamento anterior del coche.

Retiréme de la ventanilla, diciéndola rápidamente á mi compañera:

—¡Nos cayó el premio gordo!

—¿Qué sucede? dijo ella.

—Observe usted quien va á subir;—la dije muy bajito, porque ya el hombre gordo habia abierto la portezuela y me decia:

—Caballero, ¿tiene V. la bondad de pasar al asiento del centro?

—¿Qué número tiene V?—le dije mal humorado.

—No sé... pero aquí está mi billète—y asiendo una inmensa cartera colocada al costado izquierdo, sacó el billete y me dijo:—número tres, por consiguiente es de esquina.

—No señor, respondí, el tres es el asiento central.

—Bueno, lo mismo dá, dijo el gordo, y disponiéndose á subir, al ver yo su humanidad, comprendí que aun cuando pudiera pasar ladeado por la portezuela, seria de todo punto imposible que pudiera ocupar su asiento, si yo permanecia en el mio.

—Espere V. caballero, le dije, creo que

será mejor bajarme para que pueda V. entrar mas cómodamente.

—Gracias, me contestó sonriéndose, y ante aquella sonrisa, la verdad, se borró completamente en mí la antipatía que le habia cobrado, porque aquella sonrisa parecia querer decirme: gracias, caballero, soy muy desgraciado á consecuencia de esta exhuberancia de carnes.

(Continuará en el número próximo).

FASES DE UNA PAGA.

Dolora, nada ménos.

I.

Á PRINCIPIO DE MES.

—La paga: una pelucona.
—¡No es mucho! (Zis, zas; firmé.)
Si me la ve la patrona,
que me fia y que me abona...
Vamos ántes al café.

II.

Á MITAD DE MES.

—Toma; cóbrate, Pascual.
(¡Este café me arruina!
Medio duro es mi caudal.)
—Caballero, falta un real.
—Bien... guárdalo de propina.

III.

Á FIN DE MES.

—¡Ea! vengan esos picos:
tres meses... —(¡Sí, tres cadalsos...!)
¿Tres? Patrona, estamos ricos.
¡Aun tengo tres perros chicos!
—¡Tres perros!! ¡Cual usted, falsos!!

GONZALO BRAÑAS.

DE ACTUALIDAD.

El pueblo coruñés ha respondido y se mostró galante y generoso suscribiéndose al punto decidido; y EL DOMINGO, con júbilo y gozoso, dá las gracias á todos los mortales que le envíen al mes cuatro reales.

* *

Nada ocurrió de nuevo en la semana, es decir nada grave, ó si hay algo importante no se sabe, ó no quiero decirlo. El que se afana en dar noticias de emocion, á veces por escribir sin tino las cuartillas, la copa del dolor hasta las heces suele apurar, le rompen las costillas ó le pegan un palo y está en la cama tres semanas malo. Yo soy un revistero muy modesto á aquel que me pregunta le contesto, las cuestiones evito, y es sabido, jamás me estralimito. Con estas condiciones

que siempre fueron y serán mi anhelo
en todas las naciones
he de pasar por un señor modelo.

* * *

Es vieja la noticia
de que una comision de coruñeses
va á ver á los vecinos santiagueses,
y que para Galicia
llega por fin la hora
de que brille esplendente hermosa aurora.
Sacudiendo la ingénita paciencia
vamos por fin avante,
á establecer terrible competencia
contra la Carrilana y Elegante;
á matar el tranquilo carromato,
á ahogar al panzudo carretero,
á ir en un breve rato,
y por poco dinero,
en cómodo wagon, desde el Gaitera,
al Agro de Carreira.
¡Celosa comision, obra con tino,
vela por tus hermanos,
Dios te conceda su poder divino,
y que salgamos bien de vuestras manos!

* * *

Se trata de un congreso
que al emigrante ponga cortapisa,
yo poco entiendo de eso
y luego estoy de prisa,
pero si se escucharan mis razones,
bajando el pan, la carne y el tocino,
y sin contribuciones,
con buen jornal, y abaratando el vino,
por mi nombre lo juro,
no queda un emigrante, os lo aseguro.

* * *

Los artistas de nuestro coliseo
gustan cada vez mas, segun yo creo,
y el amigo Cepillo,
no debe de quejarse á lo que pienso
pues además de recibir incienso
une al honor, la parte de bolsillo.
Caldani, es un tenor que se ha estrenado
haciendo *Il Trovatore*,
y vaya si ha gustado
que es en todo *primiero* este *Tenore*.
Y por tan sólo misera peseta,
se le puede admirar, que no hay camelos,
¡si cantará el *chavó* la *cabaleta*
que despierta la gente de Monelos!
Bacci gana terreno,
Fayela, en todo como siempre bueno.
Prous entusiasmo con un *la* famoso,
la Treve incomparable,
la Barri un paje sin igual y hermoso,
y la Herrera incansable
siempre artista, sin punto de reposo.
Valdés quedó solito
pues el señor García
dícese que dejó la compañía.
Obras nuevas; el *Ballo*
que fué desempeñada con gran tino,
Martes darán *Lucia*,
que es música selecta y por lo fino.
Y creo ya queridos suscritores
que basta de cuestion de bastidores.

* * *

Vino un vapor con gente de Manila;
se marchará mañana
uno de Antonio Lopez á la Habana.
Si quiere algun señor dar un paseo
hoy sale el *Cordillera*
para Montevideo,
y en cuestion de vapores
creo basta, queridos suscritores.

* * *

En algunos salones
baila polka, mazurca y rigodones
la gente que apellidan elegante,

y doy la enhorabuena á esos mortales
que en medio de los males,
que afligen á este suelo
aún pueden un instante ver el cielo.

* * *

A Dios, la luz se apaga,
y se apaga tambien la musa mia,
un sueño atroz mis párpados halaga,
ya me empiezo á dormir... hasta... otro... dia.

J. M. A.

EPÍGRAMA.

De una dama el vestido,
pisaba un mozalbete distraido:
ella le lanza una mirada amarga;
el chico se atortola
y dice por lo bajo—si es tan larga
esa maldita cola!...
á lo que al punto contestó la bella,
—¡Si usted no fuese tan pegado á ella!...

CÁNDIDO SALINAS.

RECORTES.

Como verán nuestros suscritores, á fin
de corresponder al favor innmercido que
el público nos ha dispensado y obedecien-
do las indicaciones de muchas personas,
determinamos aumentar el tamaño del pe-
riódico, sin reparar en sacrificio alguno.
Nuestro deseo es, si continúa la publica-
cion con el mismo éxito que obtuvo en el
primer número, aumentar las hojas, sin
variar en nada el precio.

* * *

En el Teatro.

—¿Qué le parece á V. D. Pedro del tenor
Bacci?

—Hombre bien, pero la pronunciacion
poco española, asi es que no entiendo una
jota de la letra.

—¿D. Federico, está V. impaciente, no
atiende V. á la obra? ¿qué le pasa?

—Hombre nada, me gusta mucho *El*
Trovador, pero estoy inquieto porque no
he visto salir á Cepillo y temo se halle en-
fermo.

* * *

Damos las más espresivas gracias á los
periódicos locales por las cariñosas frases
que nos han dedicado, y de nuevo les en-
viamos la espresion de nuestra afectuosa
simpatía.

* * *

Agradecemos la atencion que el Excelen-
tísimo Sr. D. Calixto Varela, dispensó á EL
DOMINGO invitando á su Director, para
asistir á los trabajos preliminares del Con-
greso para tratar de la emigracion.

X.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CORUÑA y PROVINCIAS.

Un mes..... 4 reales.
Tres meses..... 10 »

PORTUGAL:

Semestre..... 32 »
Un año..... 60 »

NÚMERO SUELTO, UN REAL.

Las suscripciones de Provincias no se admiten sino por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DOMINGO, Real 30, Coruña.

Para el mejor órden de la administracion, las suscripciones se pagarán adelantadas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 10 francos.
Un año..... 18 »

AMERICA y FILIPINAS.

Seis meses..... 3 p. fs.
Un año..... 5'50 »

Anuncios dos reales linea.—Los permanentes a precios convencionales.

ANUNCIOS.

COMERCIO.

GÉNEROS DE SEÑORA Y CABALLERO,
REAL 56.

Bueno, barato y bonito
y de procedencias varias
tiene surtido Jnanito,
quiero decir D. Juan Arias.
Ni patenes, ni vicuña,
ni impermeables, ni tricots,
ni corbatas, ni chiviots,
vende nadie en la Coruña,
como el célebre Don Juan,
el hombre de mas amigos,
y dueño de telas y abrigos
y brochados y astracan.
A todo el mundo lo invito
que no hay ni aqui ni en Canarias,
quien venda como Juan Arias
Bueno, Barato, y Bonito.

COMPañA DE LAS PAQUETES-CORREOS
MENSAJERIAS MARÍTIMAS.  FRANCESSES.

Servicio del Océano Atlántico.—Salidas de la Coruña el dia 7 de cada mes.

El dia 7 de Diciembre de 1880, tocará en la Coruña para Lisboa, Montevideo y Buenos-Ayres, el magnífico vapor

ORENOQUE.

Sin cuarentena en Montevideo y Buenos-Ayres, de 5.000 toneladas y fuerza de 800 caballos.—Admite correspondencia, pasajeros y carga.

Informarán en la Coruña, los Sres. Herce y Alsina, Real 73.

COMERCIO.

PASCUAL RAMON, REAL, NUM. 39.

De Cádiz hasta Mahon
y de Madrid á Stambul
nadie cual Pascual Ramon
tiene paños, y edredon,
y glasés de seda y tul.
Hay corbatas. hasta allí,
camisolas á granel;
todo es bueno, por que sí,
y este anuncio escrito aquí,
mantenido está por él.

LUCHANA 14.

En la calle de Luchana
se venden unos garbanzos
que con medio quarteron
se llenan cinco ó seis platos,
pues un cesante que tiene
seis niños, con treinta cuartos
de garbanzos, los mantuvo
de Corpus á Jueves Santo.

Coruña.—Imp. de Puga.—1880.

LOS TENORIOS DE HOY, POR NAVARRO.



Por donde quiera que fui
la justicia atropellé,
la virtud escarnecí,
á las mugeres burlé,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.